

Pura López Cortés 	Almería 1952. Poeta y maestra. Presidió el Ateneo almeriense de 2003 a 2006 dirigiendo sus Pliegos Poéticos y las cartas del Instituto Andaluz de la Juventud. Delegada en Almería de la Sección Andaluza de la Asociación Colegial de Escritores de España, miembro de la Asociación de Críticos Andaluces. Entre sus muchos libros de poesía destacan “Huellas de mi eco”, 1974; “Versos de asfalto” 1996, Antología del recuerdo I, 2003; “En la esquina del aire” (Poesía infantil 2003); “A la orilla del viento” 2008 y “Alacena” 2010.
---	--

EL MENDIGO

A Rafael Gadea

Recortada en el aire prolongando la esquina,
hierática asomaba la mano del mendigo.
Estaba allí lo mismo invierno que verano;
una enorme chaqueta gastada y sin dolor,
unos viejos zapatos con borrados caminos,
una gorra grasienta sepultando sus sueños.
Se clavaba en el suelo su mirada lejana.
¿Dónde aquella niñez de madre y pan de trigo?,
¿Dónde el balón de trapo de los primeros juegos?,
¿Y dónde la naciente plenitud de su pecho tras la
blanca camisa, los primeros retozos y los besos furtivos?,
¿Dónde cruje la seda del amor en su carne?,
¿Dónde el hijo, el trabajo, el jornal, la taberna?,
¿Dónde la radio a plazos y el fútbol los domingos?
Nunca se oyó su voz pidiendo unas monedas,
como tampoco vimos su marcha o su llegada.
Parecía una pieza de aquel paisaje urbano.
Pensamos que la muerte lo petrificaría.

UNIDAD DIDÁCTICA DEL POEMA MENDIGO DE PURA LÓPEZ CORTÉS

1. COMPRENSIÓN DEL POEMA

En la larga obra poética de Pura López Cortés sus poemas, desde una elaboración cuidada, nos ofrecen la cercanía con el lector en una amplia variedad temática, donde siempre está presente el ser humano en sus distintas facetas: el amor, la amistad, el paso del tiempo, la evocación de la infancia y de la juventud, y sobre todo son muchos los poemas donde aparece el tema social, pero no de forma globalizada, sino desde la mirada a individuos concretos: el mendigo, el refugiado, el incomprendido, la mujer marginada; y desde estas realidades concretas es de donde podemos tomar una lección general para nosotros, tal vez lectores acomodados; por eso he elegido este poema "Mendigo" donde la autora sabe presentarnos la vida de este personaje para que no nos quedemos indiferentes ante sus circunstancias.

El poema tiene una estructura tripartita claramente definida. En los siete primeros versos la presentación y descripción externa del mendigo, que se inicia con el hipérbaton de los dos primeros versos: *Recortada en el aire prolongando la esquina,/ hierática asomaba la mano del mendigo*. Luego una enumeración de objetos mediante una estructura sintáctica paralela nos lo describen: *una chaqueta gastada..., unos viejos zapatos..., una gorra grasienta...*. Objetos que se ven complementados con hechos ocultos de su vida que se relacionan: *...sin dolor, ... gastados caminos o ... sueños sepultados*. Esta primera parte descriptiva se cierra con un verso "*Se clavaba en el suelo su mirada lejana*." Esta mirada hacia el suelo, ausente y pensativa, al tiempo que describe la actitud del mendigo y cierra la primera parte, nos abre la segunda, donde el poeta intuye su vida mediante una sucesión de anáforas (*¿Dónde...?*) y de preguntas (de los versos 8 al 14) que nos permiten intuir su historia: lo vivido, lo perdido o tal vez lo que nunca disfrutó. El recurso de las preguntas nos llena de interrogantes y al tiempo nos sumerge magistralmente en el mundo de las decepciones y los fracasos del personaje, que también vive lleno de preguntas. La tercera parte, que sigue describiendo al mendigo nos deja la idea de su paso desapercibido para todos, incluidos nosotros los lectores (los verbos aparecen ahora en 1ª del plural: "*vimos*" o "*pensamos*"), lo que facilita sentirnos denunciados ante el mensaje de insolidaridad que propone el desenlace con ese símil: "*Parecía una pieza de aquel paisaje urbano*." Y la imagen de la muerte que lo petrificaría.

En cuanto a la métrica todo está contado con alejandrinos blancos, (sin rima). Versos de 14 sílabas, formados por dos hemistiquios de 7.

Re-cor-ta-daen- el- ai-re /pro-lon-gan-do- laes-qui-na, 7+7=14

Hie-rá-ti-caa-so-ma-ba /la- ma-no- del- men-di-go. 7+7=14

Es-ta-baa-llí- lo- mis-mo / in-vier-no- que -ve-ra-no; 7+7=14

Sólo en los versos 10 y 11 se rompe este esquema incrustando un heptasílabo entre los dos alejandrinos para dar esa sensación más caótica del recuerdo del amor, que desborda al propio alejandrino.

¿Y dónde la naciente / plenitud de su pecho / **tras la blanca camisa**, / los primeros retozos / y los besos furtivos?,

El empleo del alejandrino (que además es más melódico al no tener terminaciones agudas ni esdrújulas, solo llanas), con su ritmo reflexivo es todo un acierto para exponernos la historia y la reflexión sobre el personaje del poema.

2. CREACIÓN DE UN POEMA.

Tomando como modelo el poema anterior vamos a establecer una serie de pautas comunes para la creación de los poemas de nuestros alumnos:

- Partiremos de las sensaciones y de las conclusiones a las que han llegado los alumnos tras leer y analizar el poema “mendigo”.
- Buscaremos un personaje desarraigado o una situación social (inmigración, refugiado, pobreza, prostitución, trabajo infantil...) sobre la que podamos escribir y reflexionar.
- Seguiremos una estructura parecida: descripción física del personaje (presentación), biografía o sueños del personaje y finalmente una reflexión.
- Emplearemos algunos de los recursos literarios trabajados en el poema de Pura: hipérbaton, anáforas, paralelismos, preguntas retóricas o símiles.
- En cuanto a la métrica se da total libertad. Desde el verso libre (sin rima ni medida), el verso blanco (con medida pero sin rima, que debemos entonces evitar) o cualquier estrofa con rima y medida, por ejemplo el romance. Es mejor que el alumno no se sienta excesivamente encorsetado para desarrollar su creación, pero por lo menos intentemos que evite la rima arbitraria (rimar de vez en cuando sin un orden lógico).

Os invito a que leáis también otros poemas que he seleccionado de Pura López Cortés. También podéis buscar información sobre la autora en internet.

OTROS POEMAS DE PURA LÓPEZ CORTÉS

Preámbulo

A ti, como poeta, no te pido, te exijo:
me expliques el misterio por el que ves hermosos
esos mundos tremendos donde campa la muerte,
donde la guerra es crónica igual que la miseria
y millones de hombres alargan su agonía,
insistiendo a la vida que les conceda prorroga.

MIS TIEMPOS

“...Escribo la palabra libertad, la extendiendo
sobre la piel dormida de mi patria.”
Caballero Bonal(Biografía)

A Mar,
mi hermana, que
sustenta mi esperanza.

Pantalones de pana, trenca azul,
la camisa de cuadros, de franela.
Reuniones clandestinas –aire denso de Celtas--
“Radio París” de noche –sin que nadie lo sepa--
(ni el vecino del cuarto.)
En cualquier almacén, recitales prohibidos;
octavillas, carreras...
Iniciaron el proceso de Burgos.
Decretaron “Estado de Excepción”.
La Historia se acababa en Daoiz y Velarde.
Escondíamos al Ché en medio de los libros
que llegaban de América.
Lecturas clandestinas, clandestina la idea,
clandestina la vida.
El pensamiento inquieto parecía dormir.
Prohibido: Enrique Tierno, Paco Ibáñez: Prohibido,
Serrat, Rosa León, Goytisolo: Prohibidos.
Las ideas: Prohibidas. Prohibida: La sonrisa.
La palabra: Prohibida. La esperanza: Era nuestra.

CASIDA DEL DESALIENTO

“Y me iré al otro mundo con tu nombre en la boca.”

Gloria Fuertes

LA ESPERA

Y voy a hacerme vieja
con tu espera sangrándome en el pecho.
Yo que desde el principio te deseaba a ti
como a nada del mundo, yo que nunca he dudado
en que fuéramos nuestros--plena y total entrega--.
Yo que sueño tus manos modelando
mi piel como si fuera arcilla.
Yo que sueño en tus brazos como en ese océano,
inmensamente hondo de donde no se emerge
una vez que te arrojas. Yo que anhelo tu cuello
para gastar mi boca poblándolo de besos.
Yo que quiero convertirme en caricia
por gozar la hermosura. Yo encendida en deseo,
tú que eres para mí: remanso, cima, cielo.
Posiblemente, yo, me moriré de vieja,
repitiendo tu nombre, como una letanía.

PORTARRETRATOS

“¡Es tan breve la vida para tan larga muerte. Fernando de Villena

A quienes quiero y ya se han ido.

Nos miráis ya desde el portarretratos
presos en el instante y la sonrisa
del momento elegido, ya sin prisa,
sus miradas presiden nuestros ratos.

Ajenos al dolor como a la risa
están allí, perennes, en la sala,
mudos testigos en la última escala
de esa nada que la nada divisa.

Trashumantes, por cañadas de sombras,
viviréis lo que el tiempo que el recuerdo
sobreviva con quienes os quisimos.

Pisad nuestra añoranza: Las alfombras
tejidas por nosotros, día a día,
desde el mismo momento en que os perdimos.